

PLAGAS Y ENFERMEDADES de las masas forestales españolas

n.º 36 Insectos del género *Cerambyx* xilófagos de frondosas



Enrique Martín Bernal
Ingeniero Técnico Forestal
Dpto. Medio Ambiente. Gobierno de Aragón



Nieves Ibarra Ibáñez
Ingeniero de Montes. SODEMASA
Unidad de Salud de los Bosques de Aragón
Dpto. Medio Ambiente. Gobierno de Aragón

DESCRIPCIÓN

Las especies del género *Cerambyx*, que se encuadra dentro de la familia *Cerambycidae*, son insectos Coleópteros que presentan una amplia distribución, pues se extienden por Europa meridional, Asia y norte de África. En la Península Ibérica se encuentran distribuidos sobre todo en Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha y sur de Castilla y León, si bien colonizan también de forma generalizada el tercio norte peninsular, llegando *C. cerdo* hasta las islas Baleares.

Se trata de especies de gran tamaño (más de 5 cm de longitud), fácilmente localizables en partes muertas o en mal estado del tronco de diferentes frondosas, siendo ejemplares del género *Quercus* -encinas, robles y alcornoques- aquellos donde se localiza con mayor asiduidad.

Dentro del grupo de especies de longicornios perforadores de *Quercus*, las que ocasionan los mayores daños son las larvas del longicornio de roble, *Cerambyx cerdo*, y del longicornio de la encina, *C. welensii*, especies muy similares morfológicamente, lo que, en muchos casos, provoca confusiones en la identificación.

Los adultos presentan un color pardo oscuro o negro mate, que se aclara hacia la parte posterior de los élitros, siendo éstos rojizos en *C. cerdo*. En cuanto a las diferencias entre ambos sexos, en los machos destacan las largas

antenas que suelen doblar la longitud de su cuerpo, mientras que en las hembras las antenas no superan la longitud del cuerpo pese a tener por lo general un mayor tamaño corporal. Su actividad está fundamentalmente concentrada a últimas horas de la tarde, momento que aprovechan para efectuar desplazamientos para reproducirse y buscar alimento, el cual está compuesto por savia y fluidos de árboles o frutos.

CICLO BIOLÓGICO

Los adultos aparecen desde comienzos del mes de mayo y prolongan su actividad hasta finales del mes de septiembre. Las hembras realizan la puesta depositando los huevos en el interior de la corteza, donde las larvas se desarrollan en la parte exterior del árbol para después penetrar hacia el interior del tronco. Los insectos adultos tienen hábitos crepusculares, centrandose la búsqueda de alimento en las últimas horas del día.

Las larvas son de color claro y presentan unas fuertes mandíbulas, con las que se alimentan de las partes más externas de la corteza antes de penetrar hacia el interior de la madera. Construyen largas galerías que aumentan en grosor a medida que avanzan, hasta el momento de la pupación, cuando elaboran una cámara en el interior del xilema del árbol.

El desarrollo larvario puede durar de 2 a 3 años, alcanzando las orugas una longitud de hasta 90 mm. Completado este desarrollo larvario previo a la pupación, en la cámara confeccionada en el interior horadan una galería hacia el exterior a través de la cual emergerá más tarde el adulto. Las pupas son grandes, y su tonalidad pardo claro se oscurece progresivamente hasta comienzo



Hembra adulta de *Cerambyx welensii*

del otoño, momento de la aparición del insecto adulto. Una vez madurado éste, permanece en el interior del árbol hasta la primavera siguiente, periodo en que emerge al exterior para reproducirse.

DAÑOS

Los daños que producen las especies de *Cerambyx* son principalmente en la madera, siendo fáciles de identificar por la salida de savia de color oscuro durante los meses de actividad del árbol, así como acumulaciones de serrines en los grandes agujeros que los adultos utilizan para salir al exterior.

Como resultado de su alimentación, las larvas confeccionan unas galerías con disposición zigzagueante por la albura y zona subcortical del árbol. Estas galerías pueden servir de vía de entrada de otras plagas o enfermedades que comprometan el vigor del hospedante. Generalmente suelen corresponderse con insectos y organismos xilófagos y saprofitos, los cuales provocan una aceleración de la pudrición de la madera. Por estas causas, pese a que en ocasiones las especies de *Cerambyx* pueden provocar daños de importante valor económico en encinares y alcornoques, la acción de estos Coleópteros en las masas forestales tiene una contribución ecológica para el monte debido a la predisposición de los ejemplares colonizados para su rápida descomposición.

Los ataques más graves suelen estar ligados a árboles seniles o en mal estado vegetativo, lo que contribuye al decaimiento de viejas masas de *Quercus*, en las que provoca lentamente la muerte de encinas y robles. Unido a esto, la rara aparición de *Cerambyx cerdo* en Europa central ha provocado una protección de la especie a nivel europeo, a pesar de que en el sur ibérico, donde se encuentra ecológicamente en su óptimo, ocasione graves daños en bosques de encinas y robles del ámbito mediterráneo.



Larva de *Cerambyx welensii*

Enrique Murria Beltrán



Ataques de *C. cerdo* en fuste de quejigo

Enrique Murria Beltrán



Galerías larvarias de *C. cerdo*

Enrique Murria Beltrán

CONTROL Y TRATAMIENTOS

Para evitar la proliferación de estos insectos basta con mantener la masa en buenas condiciones fitosanitarias, evitando la presencia de heridas sin cicatrizar y eliminando aquel material que pueda servir como hospedante.

Los tratamientos de control poblacional no suelen ser necesarios, ya que no adquieren el carácter de plaga. Además, existe la prohibición de llevar a cabo aplicaciones con productos fitosanitarios debido a la inclusión de la especie *Cerambyx cerdo* en el Anexo II: especies animales y vegetales de interés comunitario para cuya conservación es necesario designar zonas especiales de conservación, de la Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992, relativa a la Conservación de los Hábitats Naturales y de la Fauna y Flora Silvestre.

El resto de las especies del género *Cerambyx* no se encuentran catalogadas, por lo que, en caso de ser necesario, se pueden realizar tratamientos fitosanitarios para su control.